

COLUMNAS

Hay que rebelarse contra el modelo

El Ciudadano · 16 de julio de 2015

Del 1 al 8 de julio de 2015.



Muchos de los hechos de corrupción del último tiempo, que en caso alguno son excepcionales sino metidas de pata tan grande que hicieron imposible ocultarlas, dan cuenta de la férrea relación entre el dinero y la política, relación enfermiza que no hace excepciones, que enloda a todos por igual y donde solo la viveza o la inteligencia en el actuar de los operadores, hace que algunos aún aparezcan impolutos.

El modelo no sirve, es la conclusión que se debe hacer carne en todos aquellos que de verdad aspiran a un cambio.

No habrá mejoras en el actual estado de cosas, por mucho que se den señales de apertura en algunas materias que son importantes al menos para un sector de la población, pero que resultan claramente insuficientes. La razón es muy simple, el corazón del modelo sigue intocado, siguen mandando los patrones, el capital.

Lo explico. Es válido el reconocimiento de algunos de sus derechos a las minorías sexuales, como también que se llegue a legislar respecto del autocultivo de marihuana, o que se establezcan condiciones para permitir el aborto. Incluso lo es que se hayan mejorado las condiciones para el disfrute del post natal y que se

hable de aplicar convenios y recomendaciones de la **OIT**, en el sector público y privado.

Pero si al mismo tiempo se presentan proyectos de ley que apuntan a flexibilizar completamente la relación entre patrones y trabajadores, o se propone facultar la hipoteca de las casas para que mejoren sus pensiones aquellos que reciben ingresos de hambre, es que nos están metiendo el dedo en el ojo.

Si se dictan leyes como la jornada de trabajo para las trabajadoras de casa particular y del 10% de propina voluntaria que no todos los patrones están respetando. Si además se sigue negando el derecho a sala cuna cuando hay menos de 20 trabajadoras en una empresa, claramente se está discriminando a la mayoría.

No es correcto, justo, ni moralmente ético, que carabineros realice patrullajes para constatar si **Jovino Novoa** está cumpliendo con el arresto domiciliario y para evitar alguna funa. Tampoco lo es que se difunda en forma majadera las celebraciones porque se ganó una copa **América**, mientras se ignoran las huelgas y movilizaciones de trabajadores que reclaman derechos mínimos, como los trabajadores de **Sintrasar** y **Sintec** que están hace semanas en huelga en las diversas obras de extensión del **Metro**.

{destacado-1}

No resulta justo que se haya dado tanta cobertura a un caceroleo contra la delincuencia en algunos barrios de **Santiago**, mientras se ignoran, demonizan y reprimen las manifestaciones con corte de carreteras por demandas de los habitantes de diversas localidades, las demandas de los pobladores, las exigencia porque se termine con el robo de agua y la instalación de más y más controles pagados que van en beneficio de las concesionarias de las carreteras. Y qué decir de la fetidez que está invadiendo diversos lugares donde se instalan plantas

procesadoras y afectando a quienes viven en sectores aledaños, así como la pérdida de sustento diario que cada vez afecta más a quienes sin ser grandes empresarios viven de la pesca.

Cualquiera puede darse cuenta de esta evidente desigualdad en el país. Sin embargo, a la hora de los quibos se sigue haciendo lo que los poderosos quieren, mientras los afectados aún son incapaces de levantar una propuesta conjunta, que les permita construir un frente común contra el abuso y la discriminación.

Esa es la consecuencia del dejar hacer, en que por tanto tiempo se ha vivido. El resultado de la política de “avanzar en la medida de lo posible”. Puede gustarle o no a las autoridades políticas, pero aquí está el reflejo de lo que sucede cuando se hacen los lesos y gustan de mantener los equilibrios. La triste realidad en la que hoy vive nuestro pueblo y que no podemos seguir observando impasibles.

Desde el lunes 6 de julio se encuentran en huelga en **Punta Arenas** los trabajadores del **Sindicato Epsa**, empresa que presta servicios de aseo a diversos establecimientos comerciales en la ciudad.

44 trabajadores, 41 mujeres y 3 hombres, hacen la huelga en la calle frente a dos establecimiento comerciales de propiedad de **Francisco Arancibia Tagle**, soportando temperaturas bajo cero además de nieve y lluvia, lo que los ha obligados a hacer turnos por horas, para hacer frente a las inclemencias del tiempo.

Si estás en Punta Arenas visítales en **L. Navarro** esquina de **Rocka**, o también en **Lautaro Navarro** 330 segundo piso (oficinas de la **CGT** en la zona) o bien hazle llegar un correo de solidaridad a lorena.merkle@hotmail.com y hasta es posible que le puedas preguntar el número de cuenta de ahorros del sindicato para hacer llegar un aporte.

Lo único que no se puede hacer es ignorar la huelga, es lo que quiere el patrón. No le demos en el gusto. Pese a que tiene las leyes de su parte no le permitamos salirse con la suya.

Tengo la impresión que ya por mucho tiempo -al menos en lo que a la cuestión laboral se refiere- se le ha quitado el bulto a la discusión de fondo.

{destacado-2}

Cuando en 1990 **Aylwin, Cortazar** y la **Concertación** le dieron con la puerta en las narices a la **CUT** y su propuesta de nuevo *Código del Trabajo*, la dirigencia sindical se encontró ante la disyuntiva de mantener en alto sus banderas o entregarse derechamente a lo que resolviera el **Gobierno** en cuanto a propuestas de cambio a la legislación.

Si los lectores de nuestro *Pulso* se detuvieran a leer las resoluciones del Congreso Constituyente de la CUT, coincidirían con nosotros en que dicha organización murió cuando abandonó sus banderas, cambiándolas por las del acomodo y los acuerdos detrás de la puerta. Se entregaron sin asco al modelo y han sido premiados por ello.

Por eso no hay que creerle nada a quienes hacen discursos para la galería demandando reivindicaciones que saben muy bien no serán consideradas por el Gobierno. No porque no sean justas, sino porque ellos y sus representantes en el sindicalismo oficialista ya las renunciaron en los acuerdos políticos que han tomado.

Sostenemos que ni ésta ni cualquier reforma que venga bajo el alero del modelo vigente, harán justicia a las demandas mínimas de los trabajadores. Por eso hay que rebelarse contra el modelo. Una rebelión que se vaya articulando con todos los menospreciados y pasados a llevar, una rebelión desde la base que nos permita ir generando la fuerza propia y sobre ésta construir la propuesta.

Se vienen jornadas de movilización que deben ser asumidas por todos, aplicadas de acuerdo a la realidad que se vive en cada sector social. Desde la organización de los trabajadores comencemos a educar, levantando una demanda mínima que sea el inicio de esa rebeldía de que hablamos.

Por **Manuel Ahumada Lillo**

Presidente [C.G.T. Chile](#)

Fuente: [El Ciudadano](#)